

HOMENAJE

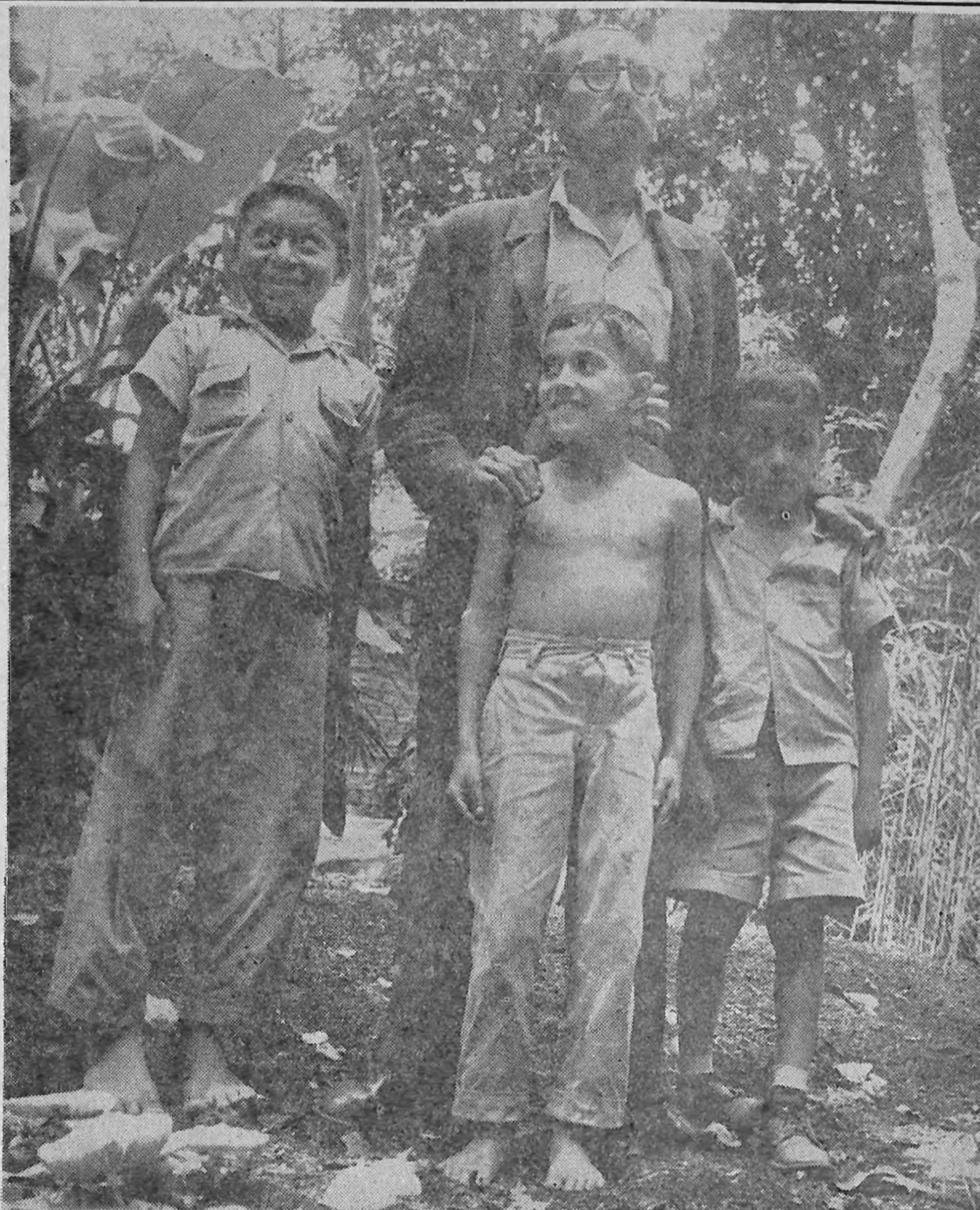
A

**Oswaldo
Escobar
Velado**

1919-1961

Su momento histórico

Oswaldo Escobar Velado cumplió su compromiso con el pueblo y se lanzó a las calles agitadas por la huelga en las jornadas de abril y mayo de 1944. El sintió en la sangre la conmoción de aquella lucha reivindicadora del dos de abril que presagiaba las revoluciones democráticas en la América Latina. En aquellos días los pueblos constructores del socialismo salían victoriosos de la segunda guerra mundial contra el fascismo. Ello estimuló las batallas contra las dictaduras militares pro-nazis de la América Latina, enemigas de los pueblos. En medio de este marco estremecedor cantó a la libertad nuestro poeta.



Poeta con niños campesinos 1959

A 10 años de la muerte del poeta

Falleció en San Salvador —en este San Salvador que tanto quería— uno de los más genuinos poetas y que con más cariño y sinceridad había cantado el paisaje, las cosas, los hombres, las glorias y los dolores de la Patria.

Poeta que combatió a la dictadura martinista y a los sucesores de ésta. Estudió Leyes y vivió para la poesía con una emoción sincera que nunca hizo a un lado. "Querrió emociones y años sin piedad para sí mismo —según el acertado juicio de Luis Gallegos Valdés—, ofreciendo su juventud en holocausto a la poesía y a ideales que él consideró justos. La protesta social no logró borrar la ternura con que comenzó su canto".

En 1942, en unión de varios compañeros de generación entre quienes se encontraban algunos poetas, participó en la fundación de Grupo seis convirtiéndose en uno de sus más entusiastas encabezadores y llegando a ser el personero de más cazanda mentalidad lírica.

Publicó poemas con los ojos cerrados (Guayaquil, Ecuador, 1943); 10 Sonetos para 1.000 y más obreros (San Salvador, 1950); Arbol de lucha y esperanza (San Salvador, 1951); Volcán en el tiempo (San Salvador, 1955); Cristoamé-

rica (San Salvador, 1959) que obtuvo el Primer Premio en el Certamen Nacional de Ciencias, Artes y Letras "15 de Septiembre", celebrado en Guatemala en 1952; Cubamérica (San Salvador, 1960). Por otra parte publicó Rebelión de la Sangre (Guatemala, 1945) y preparó una antología de poesía salvadoreña en que cada poeta escribió materialmente sus propias producciones y registra nombres desde Francisco Gavidia hasta jóvenes poetas aparecidos después de 1955. Esta última obra fue editada bajo el título de Puño y Letra (San Salvador, 1959). Editada por nuestra Universidad. Escobar Velado escribió hasta días antes de morir y dejó un libro inédito: Elegía infinita.

Había nacido en Santa Ana el 11 de septiembre de 1919 y murió en San Salvador el 15 de julio de 1961.

Las letras, no sólo nacionales sino de Centro América, perdieron a uno de sus más connotados creadores; los pueblos centroamericanos igualmente perdieron a un luchador, enemigo jurado de las injusticias en que las clases dominantes mantienen a estos pueblos explotados, enfermos, hambrientos y sometidos políticamente.

Un Obrero

Triste los ojos, sin instante grato.
Sudoroso, explotado, no rendido
sin el derecho a descansar un rato
en el trabajo vive consumido.

Tiene casa, mujer y un hijo en crianza;
no le rinde el jornal porque el dinero
apenas si le llena la esperanza
de pagarle sus cuentas al casero.

Si reclama un derecho que le asista,
que le haga menos áspero el camino.
se le llama perverso y comunista.

Hombre del siglo veinte encadenado,
encontrarás tu fe y tu destino
cuando mi luz te haya iluminado.

Justicia

El salario en la fábrica está bajo
no alcanza la moneda.
Ya no hay nadie que pueda
vivir con lo que gana en el trabajo.

Los trust y cartels lo reparten todo:
para los accionistas, el dinero
como río abundante, ¿Y al obrero?
le dan sus cents, por cierto de mal modo.

En ésta la justicia del presente:
una balanza que en el siglo veinte
dejó de ser precisa.

Se puede concretar de esta manera:
por llenarle a un mister la cartera,
se le deja al obrero sin camisa.

Pieza de mesón de un obrero

Una percha adquirida a precio módico.
Tres ladrillos aspiran a cocina
colocados de intento en una esquina.
Un gran quinqué. Retratos de periódicos.

Un San Antonio con el vidrio roto
y adornado con flores de papel.
Ropa sucia en el suelo. Un alboroto
de figuras decoran un cancel.

Tal es el cuarto en que el obrero tiene
que ir viviendo. Apenas se sostiene.
¡El no puede vivir de otra manera!

Por esta pieza pagará mañana
en concepto de renta a la casera
la cuarta parte del jornal que gana!

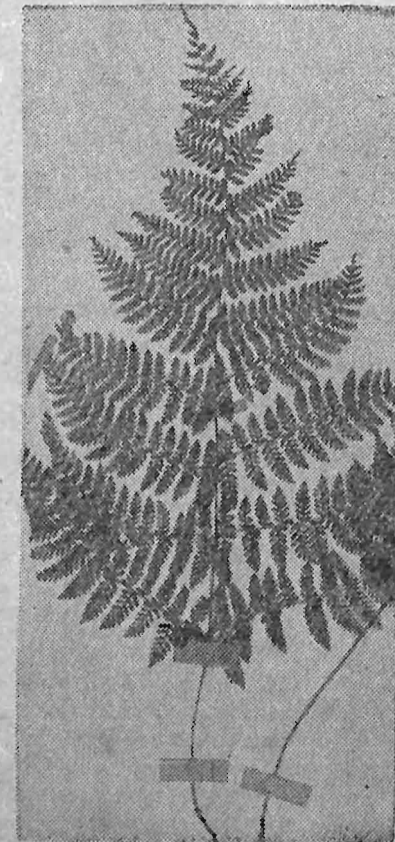
Soneto de los muellersos

El muelle es una pipa que se fuma
la sangre y el dolor de los muellersos
bajo las altas noches de luceros
o en las mañanas de tendida bruma.

Son nietos de los fuertes aguaceros.
Ahijados del viento y de la espuma.
Fuertes hombres que el sol ardiente ahuma
bajo el peso de fardos extranjeros.

Suelta un barco su ronco sirenazo.
Se ve mover el acerado brazo
de una grúa incansable y tormentosa

Y pasan sudorosos los muellersos,
mientras silban, alegres marineros,
una música extraña y bulliciosa.



Cubamérica

Te podrías llamar Simón
Bolívar; o Domingo
Faustino Sarmiento, porque eres
el más hondo metal de la pureza.

Te podrías llamar Bernardo
O'Higgins, claro salitre
ardiendo sobre tu cuerpo
de isla, alto joyel
que candorosa guarda
el mar Caribe.

Te podrías llamar, Carlos
Luis Prestes, porque tienes
los ojos abiertos
a la esencial estancia
donde se va forjando
la esperanza.

Te podrías llamar, José
Simeón Cañas, porque tu nombre
es popular como naranja.

Te podrías llamar, José
Martí, porque la hiedra
del chaleco suyo
vale más que el fulgor de las espadas.

Te podrías llamar Sandino; a secas.
Te podrías llamar Sierra Maestra;
o Fidel, o Camilo. O con el nombre
de un héroe caído
por levantar tu estrella.

Pero yo, hoy he venido a pronunciar tu nombre
de otro modo; con sílabas que vienen
de muchísimas muertes encendidas,
más puras que las lámparas;
diáfanas como la luz
que hiera al día;
claras como la sal o las ventanas.

Hoy he venido a pronunciar tu nombre.
Y se me vuelven fiesta las palabras.
La Paz me brota alegre de los labios
como venado que al saltar se bebe
el barco de la tierra.

Te advierto, estoy alegre
y he tenido que salir a la calle
y gritar mi borbotón de gritos
porque encontré tu verdadero nombre.

Ya no te llamas Cuba, Cuba, sólo.
Tu nombre es caracol que ha recogido
todo el rumor del Nuevo Continente,
toda la alta hoguera de la lucha,
toda la sangre pura de los muertos
que regaron sus ojos, en la tierra
y sembraron sus pechos como milpas
por tal de que la tierra se entreabriera
como un pecho frutal que se da al pueblo.

Ya no te llamas Cuba, simplemente.

Te llamas, Cubamérica.
Y en tu nombre se esconde la esperanza
de estos pueblos heridos por el hambre.
Lanzados al abismo y a la noche
por los mismos que hundieran Guatemala.

Ya no te llamas Cuba, simplemente.

¡Te llamas,
Cubamérica!

Poesía de

Oswaldo

Escobar

Velado

1-¿En qué forma ve Ud. Lic. Francés, la integración de las Ciencias y las Humanidades?

Esta integración era una necesidad. Había un vacío que separaba a los conocedores de las Ciencias de la Naturaleza de los entendidos en Humanidades y viceversa.

Si esto hacía daño a los primeros, más y peores males causaba a los Humanistas. El Humanista se venía formando en una atmósfera extraña —y digo extraña porque no es la que debe envolverlo— que lo mantenía alejado de todo lo que fuera metodología científica. No buscaba la comprobación de sus afirmaciones. No ponía a prueba las conclusiones a las que otros habían llegado ni se preocupaba, generalmente, por investigar por su cuenta los fenómenos propios del estudio a que se dedicaba. Era frecuente encontrar análisis verbalistas, pero no de hechos y fenómenos. En vez de análisis se contentaba con distinciones formales.

Toda esta atmósfera de contentarse con exponer, repitiendo datos y divisiones y sub-divisiones específicas de un término genérico, si se hacía con la galanura de un buen charlista daba como conclusión un buen Profesor. Al error de esta apreciación no era fácil escapar. He de añadir que las honrosas excepciones que siempre se han dado no influían en la tónica general.

2-¿Cómo se enfoca actualmente el estudio de las LETRAS?

Puedo decir que las LETRAS no son hoy lo que fueron en el pasado. Se ha dado un cambio radical, una verdadera y fructífera revolución intelectual. Ya se ha dejado de lado aquello de "les belles lettres" que entusiasmó a nuestros abuelos y preocupó a nuestros padres.

Hecho el análisis inquisitivo de lo que se venía haciendo en LETRAS, y que causaba ciertamente efectos saludables a quienes se dedicaban a ellas, se ha logrado encontrar la esencia misma de tales efectos.

Tanto los Idiomas estudiados como la Literatura son modos de comunicación. Analizada la Comunicación humana dentro de la Semiología General se ha dado con el principio de una ciencia nueva: la Ciencia de la Comunicación Humana.

Esta Ciencia, cuya existencia algunos aún ignoran, divide el estudio de LETRAS en dos fundamentales formas de comunicación comunitaria: la forma lingüística y la forma artística. Estas divisiones reciben también el nombre de Dotación y Connotación y corresponden al campo Intelectivo la una y al Estético la otra.

La metodología que se sigue en ellas es estrictamente científica y sus logros hasta ahora son incalculables en orden a la praxis.

3-Entonces, ¿hay un cambio radical en la estructura orgánica del Departamento a su cargo?

Tenía que ser así. No podíamos quedar con los brazos cruzados ante esta realidad. No se concibe una Universidad como un Centro de estancamiento. Comenzó esta labor de nueva estructura cuando se me encargó en Mayo de 1966 dirigir el naciente Departamento de LETRAS, ayudado por tres Instructores. Aparte de la Enseñanza de las asignaturas del Área Diferenciada y dos en Áreas Comunes nos dimos a la tarea de presentar un plan de estructura más acorde con la realidad mo-

derna. Al señor Decano Dr. A. D. Marroquín le pareció bien cuando se lo dimos a conocer y estábamos listos para ultimar detalles y presentarlo a la Honorable Junta Directiva cuando en Marzo del 67 vino el cambio de autoridades y como consecuencia el de la Dirección del Departamento.

El plan quedó engavetado y pudo sacarse a luz el pasado octubre al encargarme de nuevo de la Dirección. Hay una considerable reducción de Asignaturas; se ha suprimido todas aquellas que servían de relleno y se ha creado las estrictamente necesarias y convenientes para una sólida cultura en LETRAS.

4-¿Ha tenido el Departamento algunas limitaciones en el desarrollo de sus planes académicos?

Nuestra obra es ambiciosa y si todo trabajo humano encuentra dolorosas limitaciones es obvio que nosotros las hayamos tenido agudísimas para la meta que nos proponemos. Lo inadecuado del local para el trabajo, así como la total carencia de mobiliario y útiles de oficina para la parte administrativa se ha remediado en lo fundamental últimamente.

Lamentamos que no haya llegado a realizarse las pequeñas bibliotecas departamentales de especialización con obras de consulta continua en la labor de investigación, como se propusieron hace algún tiempo. Del peculio individual del profesorado no se puede muchas veces apartarse los fondos para la obtención de las obras que exhibe la Librería Universitaria.

La Carencia de personal llegó a agudizarse a extremos insostenibles en la reapertura de clases en

que ha sido acostumbrado a la metodología moderna de la Enseñanza Programada, cuyos resultados están causando asombro en los Centros de Enseñanza de todo tipo que la practican. Enseñanza que ha nacido de la Ciencia de la Comunicación.

6-Lic., ¿qué piensa Ud. sobre la carencia de críticos profesionales de Arte en el país?

Aquí hacemos muchas cosas a fuerza de facultades excepcionales y genialidades a falta de técnicos bien preparados y no nos va mal por el material humano con que contamos. Júzguese pues lo que sería de nosotros contando con hombres que conocieran técnicamente su oficio. Los críticos de Arte no son una excepción en mi opinión. Los futuros graduados de LETRAS estarán en condiciones excepcionales para juzgar de Arte y sobre todo LITERATURA (en la que entran textos publicitarios), si hacen del estudio una verdadera dedicación. No se leerán en ellos las vagas apreciaciones que más son rellenos de palabras que realidades concretas, que es a lo que nos tienen acostumbrados muchos llamados críticos aquí como en todas partes, con excepciones honrosas, claro está. Críticos profesionales, que yo sepa, no tenemos.

El crítico profesional es un hombre que, habiendo recibido bases sólidas —y si son científicos mejor— se dedica a su estudio con verdadera vocación y logra hacer de ello una profesión que, por otra parte, es altamente lucrativa además de agradable.

7-Si entre los fines que persigue la Universidad, se encuentran

Recordando al Lic. Saturnino Francés Beroiz

Abril último. Las autoridades de la Facultad prestaron total atención al problema que ha quedado resuelto por el momento en su fase aguda.

5-¿Qué tipo de profesional se forma? ¿Qué proyecciones tiene ante la realidad nacional?

Me sería difícil darme a entender con la claridad deseada por razón del desconocimiento general que hay de nuestro cometido específico.

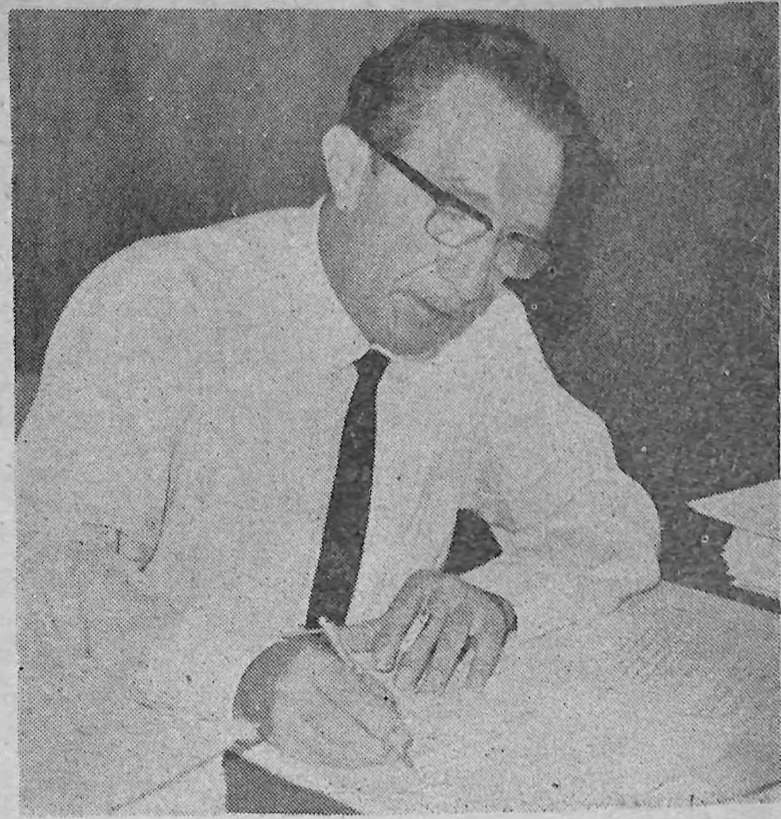
Sin embargo hay algo muy claro por la toma de conciencia que hay hoy en la Universidad de lo que es el profesionalismo. Nuestro Departamento no forma directamente profesionales. Al intelectual no puede llamarse profesional. Esto no significa que nuestro graduado vaya a ser un ente inútil en la Sociedad.

Hemos hablado antes en forma genérica sobre las proyecciones que en el quehacer social tiene un graduado en LETRAS formado en la Ciencia de la Comunicación. Pero ya que se me pregunta en forma tan directa puedo afirmar que una persona formada en LETRAS hoy tiene por fuerza que destacar notablemente como profesor de Idiomas, o Castellano pues lleva consigo conocimientos nada comunes sino muy especializados en Lingüística Fundamental con aplicaciones de gran efecto en la rápida, eficaz y duradera enseñanza de un Idioma. Tanto más

la conformación, conservación y difusión de la cultura, ¿cómo explica Ud. la ausencia de una íntima relación entre la Universidad y los escritores y artistas nacionales?

Los escritores y los artistas no han tenido fe en el trabajo que realizábamos. Así me explico yo el fenómeno apuntado y cuya realidad comparto. Contactos personales con escritores jóvenes, que por serlo son sinceros, no me han dejado lugar a dudas. Pero ya la Facultad ha pensado cambiar esa imagen y la Dirección del Instituto desea que el Departamento comience este acercamiento, para mutuo beneficio. El Departamento tiene mucho que decir hoy. Sólo esperamos vernos algo menos abrumados por el diario y continuo quehacer interno. No podrá pasar mucho tiempo el Departamento en este actual agobio y tengo fe firme en que la proyección nuestra hacia los escritores y artistas nacionales será fructuosa.

8-En muy pocos sitios del mundo se está estudiando en forma científica el Arte. Esto crea un considerable problema en cuanto a personal docente altamente calificado, y, en consecuencia, el Departamento ha de tener un criterio sobre la formación de personal y la contratación de elementos del extranjero. ¿Qué nos puede decir al respecto?



Lic. Saturnino Francés. El Universitario había entrevistado al Lic. Francés Beroiz, en la última semana de vida del distinguido Catedrático, aquí publicamos el resultado de aquella conversación como un recuerdo y homenaje a quien fuera Director del Departamento de Letras.

Este es hoy un punto algo delicado. Creo, como Ud., que son pocas las Universidades que han orientado al presente el estudio de las LETRAS en razón de la nueva Ciencia. Ojeando un catálogo de 1967 de Universidades de E.E.U.U. que ofrecen Doctorados en Ciencias de la Comunicación solamente encontramos una que abarca Lenguaje y Literatura y es "Rensselaer Polytechnic Institu-

necesario para llevar adelante este trabajo, pero repito que es abrumadora la tarea que actualmente tenemos entre manos. No sé si esta realidad podrá ser entendida, no me prometo que estas cortas reflexiones convengan.

Pero sí puedo asegurarle que, en el momento en que ya estén en marcha los planes internos que tenemos, es nuestro anhelo más acariciado emprender esa labor.

10-¿Qué investigación, de acuerdo a lo dicho por Ud., está verificando el Departamento?

Las investigaciones, con logros a la vista, que el Departamento lleva a cabo se resumen en la Ciencia de la Comunicación. Se comenzó con la parte lingüística y se pudo dar forma a la "Lingüística Fundamental" cuyos principios fundamentales se exponen básicamente en nuestra "TEORÍA DEL LENGUAJE".

A los pocos meses de iniciado el trabajo lingüístico nos comenzamos a hacer las primeras preguntas sobre el Arte y después de muchos traspies logramos encaminar este estudio dentro del campo semiológico. El grupo de investigación lingüística siguió siempre con interés el nuevo campo, pero no fue sino hasta el mes de abril del presente año que comenzó a presentarse con carácter de urgencia el acelerar las investigaciones pues hubo que sustituir a dos profesores del Departamento en el Ciclo que estaban dando "TEORÍA DE LA LITERATURA".

Actualmente estamos desarrollando en ÁREAS COMUNES la asignatura "ARTE y LITERATURA" con un plan acelerado de trabajo, que nos quita muchas horas de sueño, pero que felizmente está concebido dentro del análisis científico más exigente y con delineamientos claros y precisos.

Esta tarea primordial del Departamento tiene en ocasiones que verse interrumpida por labores administrativas que son improrrogables; pero estamos conscientes que un Departamento sin investigación propia es un Departamento enfermo si no muerto.

Es obvio que nuestro Departamento es el llamado a rescatar estas joyas históricas. En días menos agobiantes de trabajo interno se empezó a preparar un plan para acudir a este rescate. El Departamento tiene el conocimiento



LENIN paradigma del hombre actual

Por el Dr. José H. Velásquez.

El ideal de lo que debe ser un hombre ha pasado por diversas etapas. Algunas veces ha sido encarnado por el guerrero, otras por el sabio, el religioso, el caballero, etc., etc., casi siempre encarnado en un tipo propio de la clase dominante, recortado la mayor de las veces en un contexto de campante individualismo.

Los atributos de este arquetipo es posible rastrearlos a través de cierto tipo de historia, marcada por el sello de las personalidades. Según esto, quienes hacen la historia son los caudillos, los grandes personajes, la aristocracia, sin tomar en consideración el papel de las masas, el papel de los pueblos. Las masas y los pueblos han permanecido como el Coro de la tragedia griega, presente aunque inadvertido.

Pero los arquetipos cambian y se perfeccionan. Y ese cambio y perfeccionamiento revelan la unidad de su desarrollo histórico.

Desde este punto de vista, Lenin conjuga en sí mismo lo que en nuestros países aparece todavía como el hombre del futuro, pero que muestra el esfuerzo humano hacia la perfección, hacia la consecución de lo que los griegos llamaban la areté.

Pues bien, ¿cuál es el ideal de hombre de nuestros días, el que decimos encarna Lenin? En primer lugar, el hombre nuevo debe ser un científico; es decir, un hombre que se enfrenta a los problemas de la realidad no con mentalidad mágica, fundamentada en prejuicios y en mitos, sino con actitud racional, con objetividad, sin temor de llevar su razonamiento hasta sus últimas consecuencias.

Luego, debe ser humanista; es decir un hombre que sienta como propios los dolores y angustias de todo ser humano. No un humanista especulativo que habla del hombre en abstracto y permanece indiferente ante el sufrimiento de sus prójimos, de sus "próximos" —que eso significa la palabra prójimo—, sino un humanista que no descansa ni se da por satisfecho mientras haya un solo ser humano que sufra explotación e injusticia.

Y, finalmente, en esta síntesis apretada, el hombre nuevo debe ser un hombre de acción, un hombre que sepa traducir en he-

chos, aquella actitud científica y ésta sensibilidad humanística. No basta, pues, que haya transitado los vericuetos de la ciencia, ni que haya pensado y repensado sobre el halo de la dignidad humana; es necesario que haga de su vida una lucha permanente por el advenimiento de un mundo justo y humano.

En la conjunción armónica de los rasgos y virtudes que hemos atribuido al actual prototipo del hombre encontramos que ellas configuran al político; pero no al político a la usanza pequeño-burguesa, sino al político como expresión máxima del pensar y del hacer orientados por una nueva forma de amar.

La grandeza de Lenin consiste, ante todo, en haber mostrado concretamente a los trabajadores del mundo entero que la filosofía y la ciencia pueden estar al servicio de la justicia, que la esperanza en la salvación no está perdida cuando es avalada por las fuerzas vivas del trabajo, apoyadas en una correcta concepción del mundo y en una acción decidida y valiente.

Lenin fue un filósofo. Sus obras completas forman una verdadera biblioteca. Son obras de escritura apretada en la que uno no sabe qué admirar más. Si la precisión en los conceptos, o la acerada combatividad, o el calor humano que las impregna. Realmente es una nueva forma de filosofar. Los filósofos fríos de la beatitud y la ataraxia, han quedado atrás después de Lenin. Para comprobarlo, bastaría leer "Materialismo y Empirio-crítico" obra de hallazgos y sugerencias, de tesis científicas y filosóficas profundas, en que fustiga con su dialéctica formidable a los enemigos de siempre.

¿Y qué decir del Lenin organizador? No bastaría señalar la pujanza de la Unión Soviética que se yergue como roca en medio del océano de los Estados burgueses, para comprobar su prodigiosa capacidad y su genio psicológico? A ratos pienso que este solo señalamiento no bastaría. Para evaluarlo en sus justas dimensiones, es necesario adentrarse en las interioridades de su vida diaria, organizando, educando, combatiendo contra los enemigos del exterior y del interior durante 25 fructíferos años. Cuando se consideran los volúmenes escritos y la obra de transformación, realizados simultáneamente, se empieza a comprender lo que es un gran político poseído por el más noble de los amores: el amor a la clase obrera, a los hijos de la miseria y de la lucha.

Este es el hombre, el centenario de cuyo nacimiento nos congrega ahora y que cobra para nosotros especial significación y contenido.

El salvadoreño, es un pueblo que ha recibido horribles heridas y que sufre graves dolencias y quebrantos. Nacido a la historia, con augurios de grandeza tuvo también un sino de desventura. Los errores, crímenes y codicias de gobernantes y caudillos, el abandono de los problemas sociales, el trato dado a obreros y campesinos, la ignorancia y el vicio en los cuales se ha procurado hundir a grandes sectores de la población, todo ello, ha reducido a nuestro pueblo a su situación actual.

Hoy día, tenemos complejos y numerosos problemas que hay que plantear y resolver, si queremos que esta Patria tenga un fu-

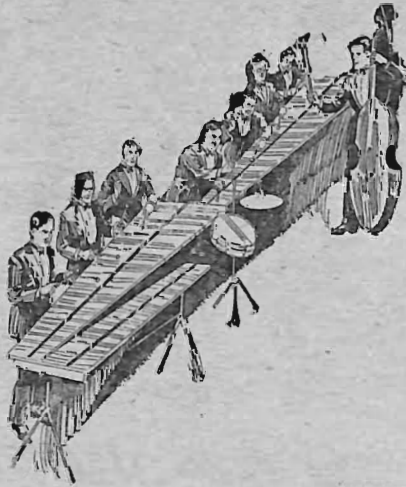
T. C.—¿Roberto, tu obra recientemente publicada "Jugando a la Gallina Ciega", en que corriente del teatro contemporáneo está ubicada?

R. A.—Las influencias que se advierten en "Jugando a la Gallina Ciega", a mi ver, son las de tres geniales dramaturgos europeos: Strinberg, Ghelderode y Valle Inclán.

De Strinberg, la técnica de utilizar inmediatamente que se inicia la obra, el clima dramático. Es decir, la acción se manifiesta envuelta en un leve y rápido matiz absurdo y cruel.

De Ghelderode y Valle Inclán, dramaturgos que he estudiado con verdadera pasión, recojo el grotesco distorsionador y congajoso.

Los dos viejos de "Jugando a la Gallina Ciega", son pintados con sombría y perversa intención. Sin embargo, he sido cuidadoso en sugerir el sentido malévolo ya que intencionalmente dejo el equívoco de sus actos. Esa actitud de juego cruel de sus acciones, de sus falsas pretensiones de ayuda, la rompo brutalmente en el final del segundo acto, cuando se entregan a su desmedida perversidad sexual.



Jugando a la Gallina Ciega



T. C.—¿Roberto, crees tú que en tu pieza hay influencias de otros dramaturgos?

R. A.—El nuestro Edmundo Barbero, en su pequeño ensayo sobre mi teatro, al sesgo habla de Triana, el autor de la *Noche de los Asesinos*. En conversaciones sostenidas con él mismo, me subrayó también reminiscencias de Pinter. En cuanto a estas influencias es posible que la ubicación de la acción en un apartamento, recuerde al autor "Del cuidador". Un pequeño detalle a mi ver sin importancia.

T. C.—Y del absurdo de Ionesco, Adomov y Beckett ¿qué me dices?

R. A.—Yo me he cuidado de no caer bajo esas influencias. Me parecen insoportables y manidas. Admiro a los tres. Creo que abrieron nuevas pautas a la escena contemporánea.

T. C.—Crees que has realizado en "Jugando a la Gallina Ciega", una obra que en cierto sentido utiliza elementos técnicos elaborados con el fin de reflejar el absurdo de nuestra sociedad?

R. A.—Esa ha sido mi ambición, Tirso.

T. C.—Por qué?

R. A.—Nuestra sociedad salvadoreña es tremendamente absurda y grotesca. Lo que se necesita es observarla con mirada penetrante y crítica. Nuestra historia y nuestra actual vida pública está llena de personajes y de situación preciosas para caricaturizar y ridiculizar. Tenemos generales, funcionarios, millonarios y políticos divinamente esperpénticos. A veces creo que necesitamos del genio de Aristóteles, Rabelais, Quevedo y Swift, para transformarlos en criaturas ridículas.

Fue una entrevista con Roberto Armijo, autor de la pieza *Jugando a la Gallina Ciega*.

Una es el que pueda hallar recompensa para su constancia en el trabajo, para su nobleza y altivez extraordinarias, para su generosidad llevada hasta el sacrificio de sus propios intereses.

A nosotros corresponde estudiar a la luz del precioso pensamiento de Lenin, la realidad his-

En los últimos 8 meses, me he dedicado con entusiasmo a estudiar a estos grandes maestros de la sátira, y en mi quinta pieza: *EL ESCONDITE*, pretendo satirizar en una farsa desarrollada con profunda intención partidista, el actual clima irracional de la política centroamericana.

En "Jugando a la Gallina Ciega", enjuicio el crimen político. El matrimonio, jóvenes claves de la pieza, son dos perseguidos políticos. Muchos víctimas del signo horroroso de nuestros tiempos. El, es un escritor. Ella, una amante fiel y abnegada. Procuré sugerir su práctica política con el objeto de desviar el tratamiento del realismo mecánico y superficial, tan abundante y tan mal orientado en muchísimas obras literarias de nuestro siglo.

T. C.—¿Cuáles son tus actuales planes, Roberto?

R. A.—Escribir, escribir, escribir...

T. C.—¿Crees que has aportado con "Jugando a la Gallina Ciega" una obra valiosa al patrimonio teatral de nuestro país?

R. A.—Esta respuesta le compete contestar a los críticos.

T. C.—¿Y de tu pieza *El Escondite*, que nos puedes decir?

R. A.—En *El Escondite*, obra en dos actos y un prólogo, satirizo el militarismo de nuestros países centroamericanos. Conozco por mi dedicación en la lucha revolucionaria de El Salvador; la manera de comportarse de los militares. En *El Escondite* lo satirizo. Creo que acierto cuando pinto al personaje central de la obra con aire de farsa. Es un personaje esperpéntico que sólo en nuestros pueblos adquiere poder y alcanza a veces a regir por el terror organizado a una nación entera. Aquí en El Salvador, por ejemplo, tenemos al General Medrano, personaje "mitológico" y teatral. Recuerdas su fotografía tomada en los momentos de la guerra con Honduras? El General venía caballero sobre una mula. Era la encarnación de un peregrino que va a Esquipulas o un nuevo "Cristo en el Domingo de Ramos".

T. C.—¿Roberto, qué piensas del teatro salvadoreño?

R. A.—En nuestro país el teatro ha sido pobremente explorado. Don Francisco Gavidia, es su fundador; siempre que leo sus obras, admiro su genio. La intelectualidad salvadoreña, ignora y estúpida jamás comprendió la grandeza de este hombre extraordinario. A eso se debe la ausencia de un verdadero y rico acervo dramático en El Salvador. Casi 40 años después, Walter Bunge escribe *General Home*, pieza importante que trae los aires de la dramaturgia europea. Después... Mienán Deleal, Rodríguez Ruiz con su *Anastasio Aquino*, obra valiosísima y otros...

hombre al gran Lenin. Jugando, a la luz de su pensamiento y con el paradigma de su vida inimitable, por el advenimiento de una auténtica justicia social para nuestro pueblo.

A la vez cuentas, nuestro mejor homenaje al gran Lenin será nuestro trabajo diario por los cambios profundos.

Y de ese estuche sereno, persistente, obstinado, obtener una interpretación ardiente de sus anhelos y energías, y no dudar por el cual deba seguir en lo futuro. Sólo así tendremos cumplido

Tiempo irredimible

(Ganador del primer lugar en el Certamen Centroamericano de Quezaltenango, Guatemala, 1970).

Julio dormía recostado sobre el brazo izquierdo casi boca abajo. Parte de la diaria faena de ella era levantarse a las seis de la mañana y sacudirlo persistentemente hasta lograr despertarlo. Sin las sacudidas él se quedaría tirado en la cama, durante tres o cuatro horas, vencido por la modorra alcohólica.

Sonó el timbre del reloj despertador. Ella se levantó, encendió la luz, tomó a Julio por el brazo y le dio media vuelta hasta ponerlo cara al techo. Luego empezó a zarandearlo. El expediente no dio resultado. Viéndole insensible a sus sacudidas sufrió la tentación, que a menudo la perturbaba, de no despertarlo, para que se cumpliera la amenaza que tan severamente formulara don Aurelio, el dueño del Almacén donde Julio trabajaba. No puedo, aun cuando estoy acostumbrada a la miseria, no tengo fuerzas para morir de hambre.

Apartó las cortinas para que penetrara la claridad del alba. Casi no entró luz. Grandes nubarrones y una lluvia levisísima hacían gris el aire, empañaban los cristales. El cielo fosco acabó de abatirle el ánimo y la empujó a las meditaciones de siempre. Lo de él era irremediable. De nada habían servido los consejos y súplicas de ella, de la familia, de los amigos, el internado en una clínica, el tratamiento psiquiátrico, la ayuda de los alcohólicos anónimos. Ni un milagro podría salvarlo. Esto era cierto porque los milagros no existían. Pensó, irónicamente, en su madre ya muerta que le encomendaba se acogiera siempre en los momentos difíciles, a Santa Rita, la vencedora de imposibles.

Primero bebía en las fiestas, para ampliar el círculo de amistades, por compromiso, como él decía. Después le tomó gusto al trago y cayó en la costumbre de llevar amigos a la casa para charlar alrededor de una botella. Terminó bebiendo solo todos los días.

A través de la ventana ve venir un hombre en bicicleta, envuelto en una capa. Es el que reparte los diarios. Se detiene, apoya su vehículo en la cuneta, se desmonta y tira uno de los diarios por debajo de la puerta. Las letras de madera refieren que un avión con cincuenta pasajeros que volaba rumbo a Santiago de Chile se estrelló contra la Cordillera de los Andes. ¡Qué le importa lo que ocurre afuera! El diario, sucio y mojado, permanece en el suelo. Ella vuelve a su mundo desolado. Intenta de nuevo despertarlo, lo sacude con violencia. El, pese a las sacudidas, permanece boca arriba, como si nada.

Hay en su dormitorio olor a lodo, a cosa podrida. Regresa a la ventana, trata de abrirla, no lo consigue, el pasador enmohecido se ha atascado. Continúa la llovizna. Frota el vidrio con la mano para darle transparencia. Pasa sobre la acera de enfrente una mujer con mantilla, vestida de ne-

gro, que de seguro va a misa. Ella nunca fue a misa en días de semana; pero antes iba todos los domingos, algunas veces en compañía de él. No puede precisar el pasado. Su vida está cortada en dos épocas y es tal la sordidez de la segunda que le resulta difícil reconstruir la primera. En cuanto las imágenes están claras se interpone el rostro actual de él —abotagado, repulsivo— y las imágenes se deforman o se pierden en un telón oscuro.

Ahora, a través del vidrio, ve a un hombre impassible a la lluvia, vestido de pantalón gris y saco negro, anteojos oscuros, sombrero de alas caídas sobre la frente, que está parado en la esquina. Viene todos los días a las siete de la mañana a relevar a otro hombre que se le parece. Ella sabe la historia. Es un policía vestido de civil. Vigila a un estudiante que ha pronunciado discursos y ha escrito artículos contra el gobierno. El estudiante tiene dieciocho años. Si lo capturan, su hermoso perfil será deformado a culatazos.

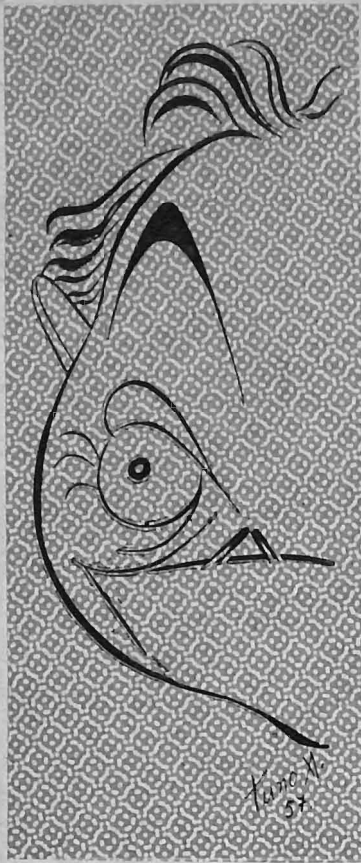
Ve cuando sale a la puerta de la casa de enfrente, en chinelas, vestida con kimono rojo de pavos reales bordados, a Rosaura, la prostituta que una tarde le sugirió abandonara a su marido y se dedicara a darse gusto y ganar abundante dinero.

Buen negocio para usted —había comentado mientras la acariciaba— porque está joven y está bien hecha, largas las piernas, durós los senos, el vientre hundido como si no fuera casada. Además tiene aire de inocencia y eso los atrae. Posiblemente se haría rica.

Ella pensó confesarle al cura que la idea momentáneamente la había seducido. Pero no lo hizo porque entonces ya no iba a la iglesia. Desde hace dos años o tres o cinco no va a la iglesia. Sufre confusión que no le permite determinar fechas ni épocas. Pareciera que su historia hubiera empezado en aquel cuarto sórdido e inmundado. Algunos sucesos se le figuran sueños lejanos. El infortunio borra los recuerdos y hace que el tiempo camine lentamente. Antes, cuando él era grato y afable, el tiempo corría a velocidades normales. Las semanas terminaban siempre en sábado y en domingo. Ahora son una sucesión de lunes monótonos, interminables. Los domingos iban al cine, después a bailar y a cenar. Los sábados iban al bosque. A la hora del atardecer él se recostaba sobre la hierba, la tomaba de las manos o le acariciaba los cabellos y con los ojos entrecerrados seguía la trayectoria del crepúsculo, la mutación de los colores, el desaparecimiento de los rincones dorados.

Vuelve la mirada hacia la cama. Inútil será despertarlo, hacer que se levante, vaya a la ducha, se vista, tome el café negro, la pastilla de tiamina. Se presentará tembloroso al trabajo, con el rostro hinchado, los ojos enrojecidos, el aliento ofensivo. Y perderá el empleo de todas maneras porque don Aurelio, el gordo y saludable don Aurelio, ha dicho que lo despedirá si falta una vez más o llega con señales de haber bebido.

La lluvia continúa cayendo, menuda, obstinada, anunciando



Cuento

de

José María Méndez

temporal. Cada día bebe más y ahora está imposible. Regresa a la cama y lo mira de nuevo. Allí está con la boca y los ojos entreabiertos, el torso desnudo. Observa que los músculos abdominales no se mueven. Le pone las palmas de las manos sobre los labios amoratados.

—¡Dios Mío! —murmura— no respira.

La piel terrosa, el cuerpo rígido y helado le revelan que Julio está muerto.

Cae de rodillas y se lleva las manos a los párpados en espera del llanto. Pero no puede rezar. Tampoco puede llorar como quisiera. No le salen lágrimas. La verdad es que no siente pena alguna y por el contrario un frescor interno la va llenando sutilmente de contento. Se levanta, hace la señal de la cruz sobre el cadáver y lo cubre con una sábana. Camina después hacia el espejo. Le ha nacido curiosidad por ver su nuevo rostro. Sabe que su antigua belleza ha empezado a retoñar. Siente ágiles los músculos, veloz la sangre. Al verse sonríe satisfecha. Todavía tiene el cutis amanzanado y ardor juvenil en los ojos. Camina unos cuantos pasos hacia atrás, se suelta el cabello, palpa sus músculos, sus caderas. Deberá pintarse, perfumarse, ponerse el vestido negro; después saldrá a la calle para dar la noticia a los vecinos y organizar el velorio y el entierro. Por fin llora de rabia repudiándose a sí misma, repudiándole a él no haber muerto antes, cuando ella lo quería y hubiera podido guardar su recuerdo e intentado llevar una vida respetable.

Los regresos de Góchez Sosa

Con *LOS REGRESOS*, Rafael Góchez Sosa obtuvo este año el primer lugar en Quezaltenango en la rama de poesía. Este poemario de Góchez Sosa, ofrece aspectos nuevos en su forma de expresar motivaciones y juicios sobre la realidad. El carácter estrictamente subjetivo del poemario, está enriquecido con una intuición extrovertida por acaparar y sublimar la áspera y circundante vida ciudadana que el poeta controvertida y transfigura. Este giro subjetivo me parece envolver en una suave aura lírica todo lo que toca. Giro que necesita del matiz nostálgico, del detalle impresionista y de la infancia.

En *Los Regresos*, siempre aparece la expresión usada y trillizada de Góchez Sosa que conocemos en varios de sus libros. Sin embargo, en este poema está en cantidad escasa. Esta actitud indica un avance y profundización de su experiencia poética.

Es necesario recalcar que este poemario guarda una sostenida unidad, valor temático que en algunas composiciones alcanza la categoría de la excelencia.

El poeta está vibrando en todo, y permanece con su palabra pronunciando la elegía por la muerte de un niño, la queja por la alienación del mismo, o el estremecimiento por un perro muerto, caído en el asfalto de la ciudad conmovida por el paso de los transeúntes y los automóviles.

En *Los Regresos* es evidente constatar la bullente vida actual. Esta el detalle de lo pequeño; detalle que únicamente el ojo crítico del poeta descubre brillando entre el material rutinario y genérico. Está el dejo resguardando el amor a la infancia. Amor que no se pudo concretar por el destino. Está la ciudad vista en sus diversas horas del día. Hasta el ruin aspecto de la ciudad aparece en los versos de este poemario.

A veces tiene hallazgos hermosísimos:

Porque el poeta forcejea
Por alcanzar el centro del azul
y llega cuando el azul
se ha ido.

Esta es poesía: milagro convertido en verso. Otras veces es acento realista, penetrado por el deseo inabordable de una infancia perdida:

Ah los finales
de mi bolsón de escuela
Canicas La pandilla Esas dalias
en botón multiplicadas

(todo tiene
su orilla...)

De pronto
me di cuenta. Empecé a notar
el rostro del abuelo la tos de pena
de mi madre Y la duda

la duda
la duda...

El verso está escandido en una forma apropiada al espíritu del libro. Corre quieto y sereno. A veces corto, a veces largo. Creo que peculiariza más el contenido del libro este tipo de verso. Aunque se advierten fallas cuando utiliza un participio pasado en vez de un gerundio para reforzar y vigorizar más la expresión, la permanencia de valores poéticos salvan estos decuidos.



Siempre he creído que la espontaneidad es enemiga de la poesía de buena ley. Rafael Góchez Sosa es un poeta que se abandonó a ella. Muchísimas composiciones suyas, desagradan por el encuentro al par de hermosos fragmentos, de versos malos colocados por falta de una severa autocrítica.

Sin lugar a dudas, la lectura de poetas ingleses, y la traducción de poemas de algunos de ellos, le ha ayudado a conceptualizar emotivamente sus últimos poemas.

ROBERTO ARMIJO.



LOS PAJAROS

(Fragmento)

(Primer lugar del XIX Torneo Cultural Universitario Centroamericano de A.E.D. 1970).

1

Erase un gran salón y en él tres jaulas de pájaros. Los de la derecha vivían en desorden los del centro se alborotaban por el desorden de la derecha los de la izquierda observaban quietos a los otros y de noche buscaban la forma de resolver la situación. Esto todos los días.

2

Un pájaro quería ser libre y los otros pájaros le indicaron mal el camino. Los pájaros listos desde entonces comprendieron que es mejor no preguntar para llegar a Roma.

3

El pájaro de la jaula de oro quería cantar

como el pájaro de la jaula de hojalata y el pájaro de ésta última deseaba tener una jaula como la del primero. Entonces otro pájaro desde una rama les dijo: ¡Pipiripipi! ¡Libre soy charlatanes!

4

El grajo es un pájaro peculiar de pico y patas rojas por lo que no se confunde con otros pájaros comunes y corrientes.

5

La peor desgracia que puede sufrir un canario es que le quiten su alpiste sobre todo cuando los grajos dirigen la acción. Pero la naturaleza es así.

6

Nadie es pájaro en su tierra —dicen— Pero un caimán os probaría lo contrario.

RAFAEL MENDOZA

Por los ojos del sueño

(Fragmento)

(Segundo lugar compartido del XIX Torneo Cultural Universitario Centroamericano de A.E.D. 1970).

Todos eran alegres, ellos eran los ágiles... La tierra un solo canto, un ópalo encendido de trinos y de plumas, donde la mano tierna y bondadosa cosechaba la luz y la alegría; pero el tun tun y el atabal sonaron, otros vinieron a encender la lumbre y el colibrí se reveló en la sangre despertando en los pechos la soberbia del relámpago azul de la obsidiana.

Herida fue la tierra en la raíz, en el fruto y la semilla. El jabalí se guareció en los montes, los venados huyeron

más, POR LOS OJOS DEL SUEÑO
Se gestaba la flor de la esperanza.

Intacta es la pasión que nos alienta, gargantas hay par exhortar al mundo; gargantas como el agua y como el viento. No será entre nosotros la piedra torturada. ni el terror del uranio mantendrá en sobresalto la espuma del cordero. Yo amo en ti, la extraviada primavera. Amo en ti, la entereza de la tierra. Estalla corazón, palpita en mis raíces, suelta tus encendidas mariposas la misión que tenemos es urgente, hay que encender el corazón del hombre.

JONATHAN ALVARADO SARACAY

NEKEPIO

Del Libro: TIJ TIJOC CHIJOC. Poesía 2º lugar compartido. Certamen centroamericano de A.E.D., 1970.

...y desde los cuchiras al poniente por la mar del sur hasta Nekepio que por otro nombre se llama Cuscullán, hay docientas leguas por la costa del sur donde al presente estamos poblados como parece por la figura que envió a v. m. que hizo pero miguel y pero corzo, pilotos, y otros entendidos, que lo han andado y visto... el señorío de Nekepio fue conquistado. hoy los ojos de los niños andan dándole vueltas a los pilotos, a los entendidos; desde los cuchiras al poniente por la mar del sur hasta Nekepio, con una escobita de fuego, removiendo los esqueletos de los muertos...



Primer libro de un poeta de Piedra y Siglo

Jorge Campos.

CONFIDENCIAS PARA ACADEMICOS Y DELINCUENTES se titula el primer libro del poeta JULIO IRAHETA SANTOS, cuyo contenido supera la importancia de la obra primicia de la mayor parte de poetas pertenecientes a las últimas generaciones en nuestro país —la excepción aquí va incluida desde luego— y el comentario que suele ser común respecto a que: "Un tan solo poema (excelente) basta para que un libro se salve", no tiene validez para este libro al que me refiero en general. Toda su obra es de PROFUNDO CONTENIDO HUMANO, veintiséis poemas de los sesenta que la integran reflejan una madurez en un lenguaje directo cuyo contenido y forma logran su objetivo. He subrayado trece poemas de extraordinarias proyecciones, que merecerán de mi parte un comentario especial en otra ocasión.

Una crítica justa tendrá que referirse en términos magníficos, favorables al mundo creativo de Iraheta Santos. El libro de referencia ha sido ilustrado por el joven pintor Antonio García Ponce. En el poema ESTE TRAJE DE GORRION lo mismo que en CANCION INFANTIL PARA MI GENERAL MARTINEZ PROPIETARIO DE 30.000 CADAVERES CAMPESINOS, el poeta ocupa recursos originales, incorporando el canto y el acertado puente que utiliza en su poesía, le dan cate-

goria a la forma de su expresión poética. Hay vivencia y fidelidad a las concepciones humanas que norman su conducta —tal como se afirma en su libro. Esta primer obra QUE PUBLICA POR ESFUERZO PROPIO, ES UNA HAZAÑA EDITORIAL, escrita durante los años de 1967, 1968 y 1969, la mayor parte de ella en 1967. Y merece un reconocimiento tal esfuerzo, porque nuestro medio aún está lleno de mezquindad y además es difícil encontrar mecenas para los poetas revolucionarios, y porque resultan muy largas y suplicantes... las colas de las Editoriales del Estado y de la Universidad. Mas a pesar de ello, Iraheta Santos vence todos los obstáculos y nos entrega una poesía que satisface a legos y profanos porque su palabra es testimonio del auténtico creador de nuestro tiempo. Sé que el poeta puede escalar aún más alto del sitio que ya le ubica COMO UN POETA DE MUCHOS MERITOS. Creo que el nacimiento de un libro en El Salvador, ya debiera tener la categoría que merece. UN ACONTECIMIENTO —esto va con todos— ¡UN ACONTECIMIENTO EN EL QUE DEBEMOS PARTICIPAR!! ¿y el silencio?... ¡ese que lo muerdan los cretinos!!

He aquí, sin comentarios, los fragmentos de cinco poemas tomados al azar.

TORMENTAS AFILADAS

Sobre tanto colmillo amo mi vocación y definiendo la luz Sobre este filo voy sembrando mis gritos. Voy consciente de cruzar el cerco con los ojos heridos.

POEMA EN NEGRO

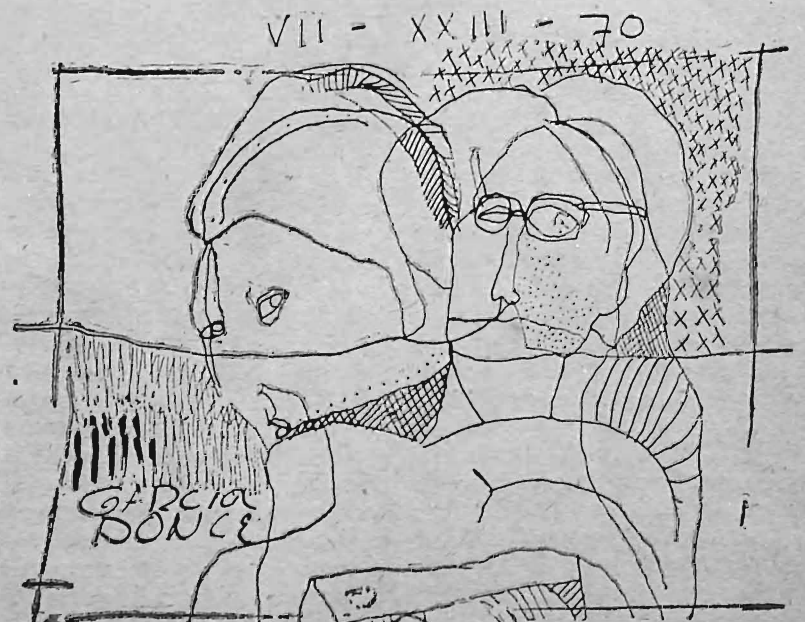
No te acongojes hembra mi deber es buscar la redención Soy historia que tiembla en los guijarros. Mañana partiré y nuestro amor será más grande.

CONFIDENCIAS PARA ACADEMICOS Y DELINCUENTES

En realidad no tengo hogar, ni religión ni patria. Eneros desgarré sobre la piedra fría y a tres pedazos de ración canina edificué mis piernas. No tuve novia de pubis académico ni Universidad de ojo abierto, sólo esta oveja vestida de leopardo, de diente agudo para herir coronas.

EL POETA Y LA ESPOSA

Haces cuenta del sueldo que no tienes. Piensas en la leche de los niños Cambias pañales a la vida y refunfuñas por tu suerte Mira mis ojos, esposa. Si yo pudiera abrir un tallercito y poner un letrero que dijera: "SE HACEN Y SE REMIENDAN VERSOS" Pero la gente pasaría indiferente.



URIEL VALENCIA.

EL VALLE DE LAS HAMACAS, GANADORA DEL PREMIO UNICO DEL CSUCA EN 1969.

● Editorial Suramericana de Argentina, la acaba de sacar de sus prensas; pronto los lectores salvadoreños la tendrán en sus manos.

T.C.—¿Crees tú que El Valle de las Hamacas pueda encabezar una generación de novelas en El Salvador?

M.A.—No sé hasta donde podría llegar a formarse una promoción de escritores dedicados a la narrativa; sin embargo, confío mucho en las novísimas promociones, muchos están trabajando a conciencia y responsabilidad sobre lo que significa el trabajo de las letras. El ejemplo del grupo fundado por nosotros en 1956, Círculo Literario Universitario de El Salvador, no es para menos. Estamos fortaleciendo los pilares de la cultura nacional, las novísimas promociones y nosotros mismos; creo que algo extraordinario se va a gestar de todo esto.

T.C.—En verdad, hay mucho qué hablar de las letras de El Salvador. Ya no estamos en ese encierro que nos impusieron las fronteras de la incultura centroamericana ¿No te parece?

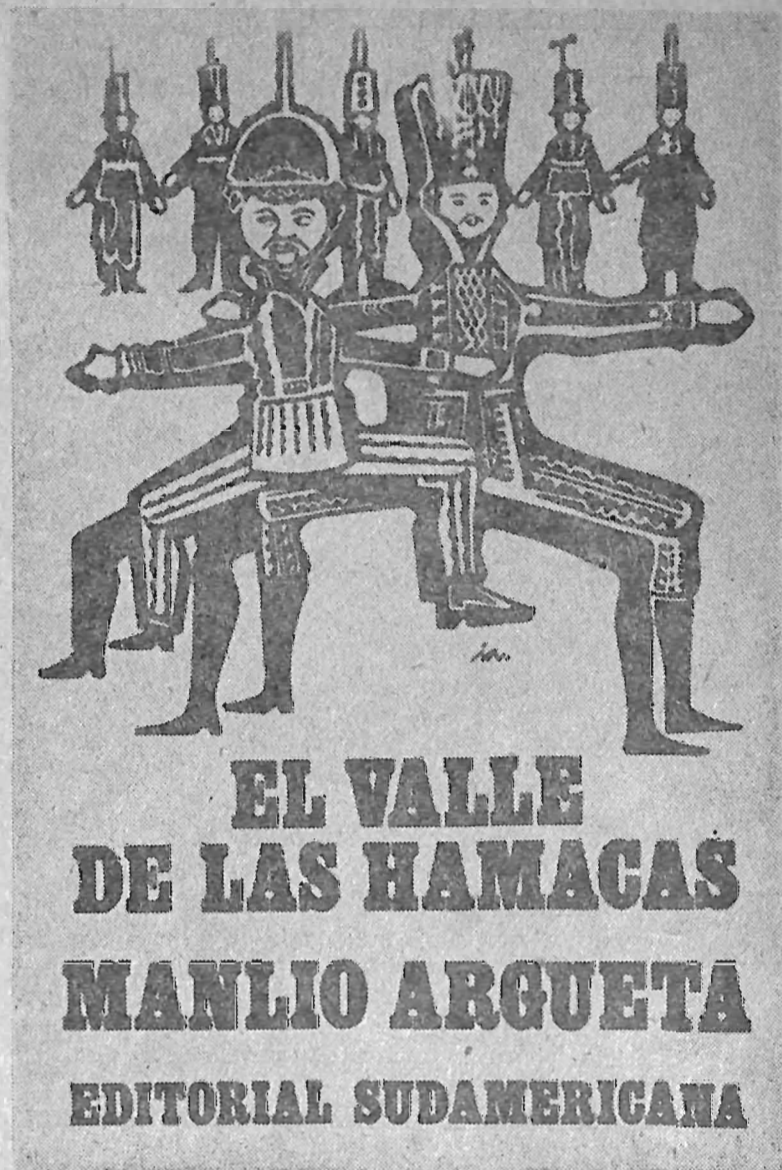
M.A.—Sí; figúrate como se ha sobresalido; Roque Dalton, uno de los fundadores del Círculo Universitario, se reconoce entre los escritores más sobresalientes de Latinoamérica, su obra, edita-

país. Estamos edificando muchas cosas para que otros vengan a establecer sus dominios, si es posible para que vengan a destruir si con ello se logra una transformación. No puede haber construcción sin destruir lo malo que debe ser destruido; el hombre de acción revolucionaria debe afincarse en algo más que el hambre de nuestros pueblos; la miseria no es ya el catalizador de las transformaciones; se necesita algo más y una de esas cosas es la labor de concientización en todos los aspectos. Por ejemplo: primero tenemos que dar a conocer al mundo de nuestra existencia; que aquí en estas repúblicas centroamericanas hay seres humanos que respiran y aspiran; que si hay amos con sus perros bravos de finca existen también los seres sometidos. Los grandes países hacen sus pactos con los amos, pero jamás se acuerdan de los esclavos; éstos no existen para ellos y quizás desde ese punto de vista haya "buena fe" y están siempre con el ojo avizor para proteger el STATU QUO, su paternalismo no les hace ver más que a los capataces. De ahí que en nuestros países cualquier fulano puede convertirse en dueño y señor de vidas de obreros e intelectuales. ¿Y qué? Acaso van a perder a si nomás sus privilegios? Y además, ¿existe vida en Centroamérica, que no sea la de ellos? La misión del escritor es dar a conocer que existimos, que existe un país pequeño en el ombligo del mundo con seres semejantes a los de países desarrollados; nuestro país no debe ser conocido sólo por la

T.C.—Desde ese punto de vista, mi opinión es que El Valle de las Hamacas quizás sea una novela que responde a una situación política dada en El Salvador, una obra de testimonio afinada en los problemas de nuestro pueblo; estos temas no habían sido tocados jamás en la narrativa salvadoreña, por eso creo que tu novela es bien particular en cuanto a precedentes. ¿O crees que has tenido antecedentes?

M.A.—Creo haberte dicho antes que nosotros carecemos de una literatura nacional, no tenemos raigambre y ello se ha debido a nuestra idiosincrasia de PAISES-FINCAS CON ESCUDOS Y BANDERAS; como empresa comercial nunca se interesó por lo cultural; nunca hubo estímulos distintos a la producción de materias primas. Si bien es cierto que tenemos a un Chico Gavidia, éste ha sido guardado en las polvorientas librerías de los entendidos; la celebración de su centenario sólo fue un pretexto para una recepción a nivel ministerial y etc. etc. Chico Gavidia fue solo y sigue solitario. En nuestras manos está rescatar su obra y hacerla que suene en este medio más silencioso del mundo; será parte de nuestra labor hacer estudios de salvación; hacer todo lo que nunca se ha hecho. La labor no es tan fácil para los escritores y artistas que arrancan de 1956, con nuevas visiones y conciencia de su oficio.

T.C.—Quiere decir que no has arrancado de tradiciones para hacer tu novela, no está relacionada



den con reloj en mano y estamos unidos al lugar más distante por sólo veinticuatro horas; no es justo entonces aislarse. Ningún país está en inferiores condiciones si tiene conciencia de su existencia. Esa concientización nos ha salvado a los escritores de la promoción a la cual pertenecemos ¿No te parece?

T.C.—El Valle de las Hamacas es una novela autobiográfica?

M.A.—Nunca pretendí que fuera una novela autobiográfica, sí puedo decirte que mucho tiene de mis vivencias; a veces no puedo distinguir entre lo real y lo ficticio; exactamente, he logrado crear otra realidad en base a vivencias. La vida, las "experiencias" forman la fuente más importante en el trabajo del escritor. La autenticidad y la sinceridad en la obra literaria surge automáticamente si está basada en su venero mayor; no se puede ser auténtico si no se trabaja con conciencia de estar reelaborando una realidad; y ésta debemos enfrentarla con los ojos abiertos, con un cerebro lúcido. Lo importante de los escritores que parten de 1956 es que no han hecho literatura de laboratorio, desapegada a todo conocimiento de la realidad. Así hemos colocado la labor artística en un primer plano aún cuando algunos no lo ven —me refiero a todos los planos de la dirigencia nacional, a nuestra membresía—. Por aquí debemos comenzar y nosotros lo estamos haciendo desde hace cinco años: combatiendo en todos los niveles, contra viento y marea. Ante la estolidez nos hemos sobrepujado, aclarando las falsedades convertidas en mito, sólo así se ha logrado y seguirá lográndose una mejor labor. No solamente en la promoción que enebizamos sino impulsando a ese tipo de lucha a todos los que nos siguen —promocionalmente ha-

blando—; a medida que el artista se convierte en esclarecedor de la verdad se ubica en el primer plano de las transformaciones.

T.C.—Casi no hemos hablado de El Valle de las Hamacas, sin embargo todo lo dicho tiene íntima relación con tu novela pues en ella planteas toda una serie de problemas sobre nuestra realidad. Qué aspectos consideras más importantes en El Valle de las Hamacas?

M.A.—Mira, la novela la escribí hace unos tres años y desde entonces he sabido desligarme de ella; Editorial Suramericana me envió ya los primeros ejemplares y créeme que no me ha dado valor de hojearla, de releerla, de alguna manera quiero dejarla que sobreviva o muera por sus propios méritos sin que su autor tome partido a su favor. Por supuesto, recuerdo algunas escenas que me emocionaron mucho —cuando aún estaba ligado a esa realidad creada en la novela por ejemplo los pasajes del asalto a la Universidad; tenía que ceñirme y no restarle validez a ese acontecimiento, pero a la vez necesitaba insuflarle vida propia dentro de la obra, opté por darle secuencia cinematográfica y que los hechos fueran vistos por alguien que estuviera dentro y fuera, a la vez, del hecho; y en primer lugar tenía que salirme yo, tratarlo con imparcialidad, cosa que no era fácil si tomamos en cuenta que de alguna manera todos los escritores de la promoción del '56 vivimos todas esas situaciones; el hecho es narrado en tercera persona por una señora que rinde declaración en un juzgado; la declaración judicial se hace en primera persona pero se transcribe en tercera. Era lo que necesitaba para ponerlo en la novela y no perdiera autenticidad: vivirlo en primera persona y narrarlo en tercera.

Uno: Tirso Canales, conversa con otro: Manlio Argueta

da por Casa de las Américas ha tenido difusión por todo el mundo; Alvaro Menén Desleal, presenta sus piezas de teatro en Alemania; Roberto Cea publicando poesía en España y Alemania; Roberto Armijo es colaborador exclusivo de "Imagen" ¿Qué escritor tiene en este país la capacidad de análisis filosófico que posees tú? En fin nuestra literatura ya rompió esas barreras infranqueables que impuso la "cultura" bananera y cafetalera. Nosotros hemos sido bananeros y cafetaleros y nada más; en otras partes del mundo, apenas recuerdan que existen estas repúblicas de montañas, volcanes y lagos; más de algunos saben que ha habido sanguinarios y mantanzas increíbles; pero esto sólo se registra como hechos folklóricos, estampas de "realismo mágico". Quizás, y esto lo hemos dicho más de una vez, aún cuando sólo nosotros lo hemos creído —y eso es lo más importante— a las promociones jóvenes de escritores les corresponde rescatar de su marasmo incultural a estos vermos que todavía no se han perfilado como naciones civilizadas.

T.C.—¿Tú crees que basta el trabajo de escritor para hacer una labor efectiva en nuestros pueblos?

M.A.—No es suficiente; pero sí los escritores salvadoreños hemos tomado un puesto de avanzada, de alguna manera estamos coadyuvando a la transformación del

opinión que presenten los capataces y los serviles sino por lo que hacen sus hombres DIFERENTES. La tarea de aclaración y opinión es grande; en esto radicará la labor de un escritor que desea servir a su pueblo. Por eso el militante político no podrá avanzar mientras EL HOMBRE-CULTURAL no le abra paso. Nuestra labor es de construcción, como decía antes, y la labor del militante político es de destrucción ya sea para bien o para mal; y para que no sea orientada hacia el mal estarán los escritores con plena conciencia de su papel. Creo que ya hemos asumido una responsabilidad y por eso estamos en primera línea...

T.C.—Significa que El Valle de las Hamacas sea una obra de militancia política?

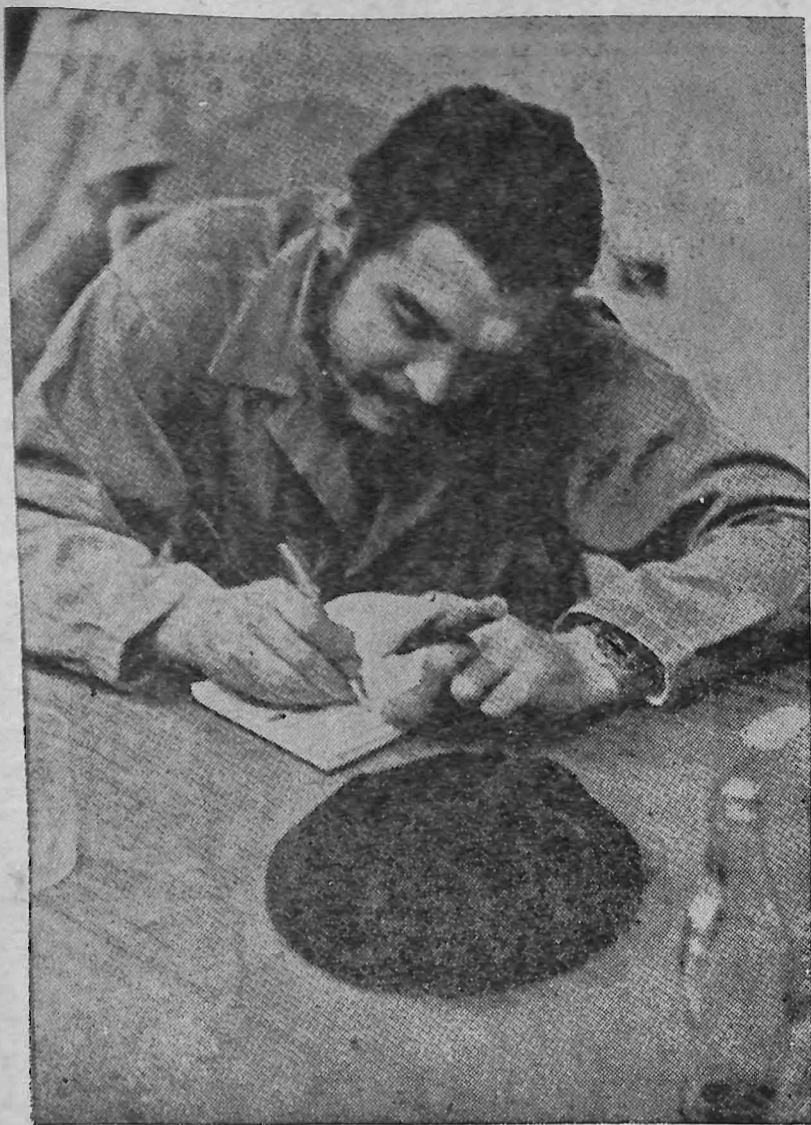
M.A.—Sólo es una obra de opinión, de acuerdo a lo dicho antes, no creo que sea una novela de militancia política; es una obra donde se plantean los problemas de la juventud salvadoreña en los años 59-60-61; los fracasos de una juventud que no ve otro camino que el del heroísmo, el problema de la libertad no como lo entienden los campeones de la libertad sino como la entienden los JOVENES NUEVOS, los que edifican sus victorias sobre los fracasos, quienes —como dijo Emmanuel Carballó al referirse a El Valle de las Hamacas— harán de sus derrota victorias a largo plazo.

con lo hecho por los narradores que nos antecedieron?

M.A.—Así es, está relacionada con nuestra vida, nuestra realidad, pero no he podido basarme en una cultura nacional inexistente.

T.C.—Más me parece una novela que está enraizada en la narrativa moderna latinoamericana, es parte de ese gran movimiento que se gesta en América Latina respecto a sus narradores ¿no te parece?

M.A.—Quizás sea así; si estoy seguro que se sale de la corriente "galleguista" y folklórica que llegó con retraso al país. Era necesario romper con esa corriente que por anacrónica nos había lanzado a niveles de radionovelas. La selva deja de ser el personaje principal y aparecen elementos que la maraña tropical, las zarzas, no dejaban ver. Era necesario romper con la narrativa de plantaciones y mayordomos, un honor regional post-card que no se merecían; y nos olvidábamos de algo más; la vida latente, nuestra incorporación a las luchas para transformar al mundo; el hombre de hueso y carne que abre los ojos ante un mundo convulsionado y se convierte en agente transformador de la sociedad mundial. Ya no estamos tan aislados y esa es una gran ventaja sobre nuestros antecesores. NO podemos darnos el lujo de vivir con retraso de 30 años. Ahora las distancias se mi-



HOMENAJE

al

C H E

en el Tercer Aniversario

de su sacrificio por la libertad

de los pueblos latinoamericanos

Crónicas de las Higueras

*Llegaron precedidos de leyendas hermosas que arrastraron la historia
cuesta arriba*

*Con sus relampagueantes cinturones atados hicieron su venida
bajo un desasosiego de lamentos*

*Con instrumentos que aún tienen calidad de secretos humanos se
enguantaron*

y fueron deshaciendo su tesoro

Lo que su amor no pudo levantar su voluntad armada lo echó al cielo

*Lo que no hizo su sangre encabritada
a estampida lo abrió su puntería*

Lo que otros no defienden lo defendieron ellos

*Señalados con sol de los que sufren vinieron casi exangües con su
morral cruzado*

golpe a golpe Su cabello

de andar desesperados como Diógenes, se les regó en la cara

En las noches azules de Latinea

*mientras sus corazones hacían hielo sus dientes a zancadas libraron
las batallas*

(Los guerrilleros miran con los dedos cuando sus ojos lloran)

Bajo de sus pisadas irrumpió el sobresalto

*igual que las semillas hacedoras de pan Desde las cordilleras por hoy
se despidieron*

no sin dejarnos antes su corazón caliente como un horno

Nosotros les dijimos buena suerte Recordamos Los siete contra Tebas

Nos quedamos mirando con los ojos caídos

De México al Brasil vimos partir sus hombros su barba su sombrero

Ni aún en el tiempo hondo variarían sus cuerpos de medida

¡Berkeley por su madre habría estado de acuerdo!

Un frío cenagoso nos enrolló los pies

*Con esfuerzos preciosos dignos de mejor causa volvimos al hogar de
sangre blanca*

En nuestra silla en forma de tortuga acomodamos todos los complejos

Decidimos

que era una pena hidalga y empezamos jalando el mismo ovillo

hasta encontrar razones de patriota

"Ese era un craso error mejor se espera"

*Un galope de búfalos y pumas rebañó mi cabeza Humeaba mi café
recién servido*

Formaba hilillos tenues mi cigarro

*Estoy ansioso de que acabe pronto la sociedad
burguesa*

El pregonero grita,

¡se coompra za-pa-to-vie-jo-de-hom-bre!

TIRSO CANALES

En el tercer aniversario del Guerrillero Heróico

La comunidad universitaria a hecho sintomático de que justamente al conmemorarse el tercer aniversario de la muerte de aquel valeroso revolucionario de América Latina, tuvieron lugar en el país donde fuera asesinado por el imperialismo norteamericano, un importante movimiento político. La conmemoración del tercer aniversario de la muerte del Dr. Guevara ha tenido lugar en todos los países del mundo; ese solo elemento bastaría para afirmar que la obra del Comandante Guevara es obra viva y que él es encarnación auténtica del hombre de nuestro tiempo. Asimismo conlleva este hecho la vigencia plena de las ideas y postulados por lo que el Ché se sacrificó. Millones y millones de mujeres y hombres son receptivos de las ideas de Guerrillero Heróico. El comandante Guevara había expresado que no importaría el sacrificio de su parte, toda vez que hubiera oídos que escucharan su mensaje y hombres dispuestos a seguir su ejemplo. El Ché vive en las aspiraciones de los pueblos latinoamericanos y de los revolucionarios de todo el mundo. Su ejemplo y el de sus esforzados compañeros es inmortal.

